

## ESCENA V

DON RUFO, DON EVARISTO

*Rufo.* ¡Qué sierpe de Lucifer!  
La daría con un canto.

*Evar.* ¡Eh!

*Rufo.* No sé cómo la aguanto.

*Evar.* Déjela usted. Es mujer.

¿Qué importa su ceño adusto

Si mi corazón adora

Á Pilar y usted?... Ahora,

Si ella no se casa á gusto...

*Rufo.* Sí, señor, sí. ¿Quién lo duda?

Pero el natural rubor...

*Evar.* Cuando la hablo de mi amor

Calla cual si fuese muda.

*Rufo.* ¡Miren qué falta le puso!

Mujer muda es un tesoro.

*Evar.* No obstante, como la adoro,

Con justa razón la acuso...

*Rufo.* Hombre, fie usted de mí.

Verá usted con qué fresca

Ante el notario y el cura

Pronuncia el plácido sí.

Es verdad que ahora está fría...

*Evar.* Sí; tan fría como bella.

*Rufo.* Pero la culpa no es de ella.

Los consejos de su tía...

Mas ya no tiene esperanzas

De frustrar tan grato enlace,

Y callará. Si no lo hace,

No me andaré yo con chanzas.

Yo me sabré deshacer

De un doméstico enemigo.

*Evar.* ¡Oh! vivirá usted conmigo

Y colmará mi placer.

Mi casa es cómoda y buena.

Algo lejos; en la Cava;

Pero... ¡voto á...! Me olvidaba.

Está usted de enhorabuena.

*Rufo.* Pues ¿cómo?...

*Evar.* En el ministerio

Me lo acaban de decir

Quien no acostumbra á mentir.

¡Vaya, don Juan, que es tan serio!...

*Rufo.* ¿Salió la planta?

*Evar.* Sí tal.

*Rufo.* ¿Y entro yo en la promoción?

*Evar.* Justo.

*Rufo.* Á jefe de sección

Era mi ascenso...

*Evar.* Cabal.

Jefe de sección don Rufo

Marchamalo.

*Rufo.* ¡Oh dicha mía!

¡Yo jefe! ¡Yo...! De alegría  
Salto, río, lloro y bufo.

*Evar.* Yo celebro...

*Rufo.* Hoy me remozo.

¡Respiro! El susto pasó.

*Evar.* ¡Qué!...

*Rufo.* No las tenía yo

Todas conmigo. ¡Qué gozo!

¡Y á qué buen tiempo! Hoy que es día

De bodorrio y aeluya...

*Evar.* No crea usted que eso influya

En mí...

*Rufo.* ¡Bah! No.

*Evar.* Sentiría...

*Rufo.* ¡Oh! ¡Calle usted!...

*Evar.* (Otra nueva

Es la que me halaga á mí.)

*Rufo.* Si otra vez me habla usted así,

Reñimos.

*Evar.* (¡Qué buena breva!)

Con que, vaya, hasta la noche.

*Rufo.* ¡Jefe de sección! ¡Qué gesto

Me pondrán tan indigesto

Los que...!

*Evar.* Vendré con el coche...

*Rufo.* ¿Se va usted?

*Evar.* Tengo un proyecto...

*Rufo.* ¿Otro? Con ese son mil.

*Evar.* Voy al Gobierno civil...

*Rufo.* ¿Lo del diario?

*Evar.* En efecto.

Ya la licencia me han dado.

Con buen plan y un precio módico...

*Rufo.* ¿Qué color toma el periódico?

*Evar.* Un color... tornasolado.

*Rufo.* Entiendo.

*Evar.* Con que, á más ver,

Padre mío.

*Rufo.* No te vas

Si palabra no me das

De venir luego á comer.

*Evar.* Si usted se empeña, la doy.

*Rufo.* ¡Ah! Dime: mi nombramiento...

*Evar.* Mañana.

*Rufo.* Adiós. De contento

Pierdo los estribos hoy.

## ESCENA VI

DON RUFO, DOÑA VICENTA

*Vic.* Con impaciencia esperaba

Á que ese señor se fuese

Para hablarte.

*Rufo.* ¿Sí? Ya te oigo.

Di tu embajada, y sé breve.

*Vic.* Pilar sería infeliz

Con ese hombre.

*Rufo.* Erre que erre.

No lo será. ¿Y qué te importa?

¡Fuerte flujo de meterse

En camisa de once varas!

*Vic.* Escúchame y no te alteres.

El tiempo insta, y no quiero

Entre dimes y diretes

Malgastarlo. Yo prescindo

De si los genios convienen

Ó no, y prescindo también

De si la niña obedece

Con repugnancia ó sin ella

Á tus preceptos crueles.

Pero ya que no consultes

Su corazón inocente,

¿Por qué á su interés y al tuyo

Una manía prefieres?

Con sus cansadas lisonjas,

Con su boato aparente

Te ha deslumbrado ese... histrión,

Que otro nombre no merece.

Trampas, proyectos, bambolla;

He aquí todos sus bienes.

Por otra parte tu hija

¿Qué riquezas se promete?

Sólo el vínculo de Eustoquia,

Que va á quedar...

*Rufo.* Yo soy jefe

De sección. ¿No lo sabías?

*Vic.* Te doy mil parabienes.

Mas un aumento de sueldo

Que será de seis ó siete

Mil reales todo lo más...

*Rufo.* De cinco mil; pero en breve

Subiré más. Es probable

Que me nombren intendente,

Y esto ya es algo.

*Vic.* Y también

Es muy fácil que te quedes

Cesante, ó que te jubilen,

Y quizá que te destierren

Por desafecto...

*Rufo.* No tal.

Yo he llenado mis deberes;

Yo soy adicto á la reina;

Yo nunca he sido rebelde;

Y no porque uno murmure

Alguna vez, y se queje

Cuando se juzgue agraviado...

*Vic.* Pronto la casaca vuelves.

*Rufo.* Esto no es volver casaca.

Esto es que á mí me convencen

Los hechos. — Ahora ya veo

Que todo va grandemente.

Reconocen mis servicios

Y mis talentos; me ascienden...

¡Oh! Y lo que es del ministerio

De Hacienda yo siempre, siempre

Me prometí buenas cosas,

Porque es hombre que lo entiende

Su excelencia, y ayer mismo...

*Vic.* Ayer mismo echabas pestes

De esa boca contra él.

*Rufo.* Por no decirte que mientes,

Te diré que te equivocas. —

Sea de esto lo que fuere,

Mudar de opinión es propio

De hombres cuerdos y prudentes.

Ya no dudo que en el alma

Yo tenía oculto el germen

De los nuevos sentimientos

Que ahora en mi sangre hierven.

Nuevo estado, vida nueva.

El subalterno y el jefe

No ven por un prisma igual.

Hay virtudes que requieren

Mando, autoridad... En fin,

Yo me entiendo, y Dios me entiende.

*Vic.* Bien, basta. Á un lado disputas

Que no hacen al caso. ¿Quieres

Que vivamos como amigos

Y como buenos parientes?

*Rufo.* Si quiero.

*Vic.* ¿Quieres que tu hija

Sea dichosa?

*Rufo.* Me ofendes

En dudarla.

*Vic.* Pues en vez

De casarla con ese ente

Que no puedo soportar,

Permíteme que yo arregle

Su boda con un sujeto

Que su corazón merece,

Y diez mil duros de dote

La ofrezco inmediatamente,

Sin perjuicio de asignarla

Un tanto para alfileres,

Y de nombrarla también

Heredera de mis bienes.

De lo contrario...

*Rufo.* ¿Amenazas?

Aunque tú la desheredes,

¿Qué falta le hacen tus rentas

Con un padre como éste

Y un marido como aquél?

*Vic.* No seas terco; no te ciegue

La presunción; no á lo cierto

Prefieras lo contingente.

¡Rufo, Rufo! Mira bien

Lo que haces. Quizá te pese

Mañana...

*Rufo.* ¡Eh! Deja ese tono,

Que esto no es misa de *requiem*.

Yo sé lo que debo hacer

Sin que tú me lo aconsejes,  
Que no vengo al mundo ahora. —  
Y, en fin, ¿quién es tu cliente?

*Vic.* Es un joven de carrera  
Que ya gana en su bufete  
Para vivir, y que aspira  
Á un buen empleo, pues tiene  
Poderosos protectores.

*Vic.* Tierno, amable, complaciente...

*Rufo.* ¿Su nombre?

*Vic.* Honrado, juicioso...

*Rufo.* ¿Su nombre?

*Vic.* Á tu casa viene...

*Rufo.* ¡Oh! ¿Quién es? ¿Quién?

*Vic.* Don Faustino

Rivera...

*Rufo.* ¡Cómo! Ese mueble

Sentimental, taciturno,  
Espasmódico..., esa especie  
De buho... ¿Será posible?...

¿Y cómo el traidor se atreve  
Á seducir á mi hija?

Y tú ¿por qué lo consientes?

*Vic.* No hay tal seducción. Jamás...

*Rufo.* ¿Y á mi ese yerno me ofreces?

*Vic.* Escucha...

*Rufo.* Por algo á mí

No me entraba de los dientes

Adentro.

*Vic.* Si le trataras...

*Rufo.* No hay para qué, y si me vuelve

Por aquí, yo te prometo...

*Vic.* ¿Qué harás? ¿Eh?

*Rufo.* ¿Qué haré? Ponerle

De patitas en la calle.

*Vic.* Eso no; que vendrá á verme

Cuando yo quiera.

*Rufo.* ¡Que no!

*Vic.* ¡Que sí!

*Rufo.* ¿Quién es aquí el jefe

De la familia? ¿Quién manda

En esta casa?

*Vic.* Quien puede.

*Rufo.* ¿Qué quieres decir con eso?

*Vic.* Que de ti sólo dependen

Tu hija y tu mujer: no yo;

Que esta casa es mía. ¿Entiendes?

*Rufo.* Eso es en buen castellano

Decirme que soy tu huésped

Y no más, y echarme en cara

Que no te pago alquileres.

*Vic.* Nunca te los he pedido.

*Rufo.* Te los pagaré. — Seis meses

Y ocho días...

*Vic.* ¡Dale, hola!

No es eso lo que me duele.

*Rufo.* Y me mudaré á otro cuarto

Tan luego como lo encuentre.

*Vic.* Como quieras. Yo no te echo.

*Rufo.* No importa que tú no me eches.

No quiero vivir contigo

*Vic.* Mejor.

*Rufo.* Corriente.

*Vic.* Corriente.

*Rufo.* No hay ángeles que te aguanten.

*Vic.* No hay diablos que te toleren.

## ESCENA VII

Doña VICENTA, DON RUFO, PILAR

*Pilar.* ¡Ay, papá! ¡Qué triste nueva!

(Con un impreso en la mano.)

*Rufo.* ¡Otra! ¿Qué nuevo entremés?...

*Pilar.* ¿Yo entremés? Muy al contrario.

Bien quisiera no traer

La fatal noticia...

*Rufo.* ¿Cuál?

Habla; dime...

*Pilar.* Este papel...

*Rufo.* ¡La Gaceta extraordinaria!

(Tomándolo.)

¿Qué ha podido acontecer...?

(Lee para sí con ansia.)

*Pilar.* Una completa victoria

Por las armas de Isabel.

*Rufo.* ¡Bravo! ¡Bien! ¡Si era forzoso!...

Veamos... Esto va bien.

*Pilar.* ¡Va bien! ¿Y los pobres muertos?

¡Ay Dios! Cuando vea usted...

*Rufo.* ¡Qué gozo! No me interrumpas

*Vic.* ¡Oh, santo Dios de Israel,

Y lo que puede un empleo!

*Rufo.* Poca la pérdida fué:

Treinta muertos, cien heridos...

*Pilar.* ¡Pobre tío!

*Rufo.* ¡Cómo!... ¿Quién?...

*Pilar.* Lea usted. Yo no me atrevo...

Los nombres están al pie.

*Rufo.* «Entre los muertos se cuenta

El teniente coronel

Don Pedro...» ¡Cielos! ¡Mi primo!

*Pilar.* Nunca le vi ni traté,

Mas basta ser de mi sangre...

*Vic.* Don Pedro... ¿Qué oigo! ¿Es aquel

Capitán de granaderos...?

*Rufo.* Sí, sí; don Pedro Garcés

De Marchamalo.

*Vic.* Muy rico;

Mayorazgo...

*Rufo.* Sí, mujer. —

Y era soltero... ¡infeliz!

Y no deja... ¡triste de él!

## ESCENA VIII

PILAR, DON RUFO, Doña VICENTA,  
Doña EUSTOQUIA

*Eust.* Ahora, querido esposo,  
Que ya debo suponer  
Que pasado el primer trago,  
¡Ay! de acíbar, no de miel,  
Podrás escuchar palabras  
De consuelo... ¡Oh! No. ¿Por qué,  
Por qué consolarte? Llorar,  
Pues de la suerte el vaivén  
Tal angustia te depara.

Deja que mi amor te dé  
Un pésame dolorido;  
Que aunque la constante ley  
Del orbe... En fin, llora, Rufo;

¡Llora! ¡Bien tienes por qué!

*Rufo.* ¡Llora!... ¡Llora!... ¡Aunque es-

[tuviese

Yo bailando!... ¡Qué sandez!  
¿Querrá usted, señora esposa,  
Darme con esto á entender  
Que porque heredo á mi primo...;  
Digo, á lo menos tendré  
Derecho á lo vinculado;  
Su muerte me da placer?  
Mis ojos están enjutos,  
Mas si en ellos no se ven  
Lágrimas, dentro del pecho  
Las siento ¡ay triste! correr. —  
Y, en fin, si llorarle es justo,  
¿Por qué no le llora usted?

*Eust.* Yo... por no afligirte más.

Pero ya á solas lloré.

*Vic.* Todavía no he perdido

(Aparte á Pilar.)

Mis esperanzas. Después

Hablaremos...

*Rufo.* Pero, en fin,

No hay motivo para hacer

Pucheros. Muy al contrario;

Considerándolo bien,

Hoy es día de alborozo.

Sí, amadas; y os probaré

Que en vez de pésame amargo

Debéis darme el parabién. —

No por el vínculo, no,

Aunque bien lo he menester

En mis actuales apuros,

Sino por la honra y prez

Que con su muerte ha adquirido

El buen don Pedro Garcés.

¡Llorar al patriota insigne

Que cumpliendo su deber

Murió en el campo de honor

Padre, ni madre, ni hermanos...

*Vic.* Pues; y tú le heredas...

*Rufo.* ¡Pues!

Mira tú qué fortunón

Se entra por mis puertas: ¿eh? —

Pero su muerte me aflige,

Que, aunque no me pudo ver

Jamás, yo siempre... ¡No hay más!

¡Murió! Aquí dice: «á los tres

Días expiró en Pamplona.» —

Vamos; al fin pudo hacer

Sus disposiciones; y esto

Al cabo consuelo es. —

¡Calla! Hoy debo tener carta

Ó suya ó de don Miguel

De Urrutia, mi fiel amigo.

Voy, voy al instante á ver

Si vino la mala; que estas

Noticias... Sí, son del diez

Por extraordinario. ¡Diantre!

No me es posible saber

Hasta que llegue la mala...

¡Oh! Yo nunca perderé

Mis derechos, pero... ¡Ay Dios!

¡Cómo con amarga hiel

Mezclas la humana dulzura! —

Pero al fin... ¡Cómo ha de ser!

Todos hemos de pasar

Por ese trance cruel.

*Pilar.* (Ahora será preciso

Mi consorcio suspender

Y este consuelo siquiera

En tanta pena tendré.)

*Rufo.* No te aflijas, Pilarcita:

No llores. ¿Qué se ha de hacer?

Dios le ha llamado á su gloria...

(Las haciendas de Jaén...

Casa en Cádiz y en Granada...

Viñas en Rota, en Jerez...)

*Vic.* ¿Ves ahora claro el motivo

De tomar tanto interés

Don Evaristo en su boda

Con Pilar?

*Rufo.* ¡Oyes!... Tal vez...

*Vic.* Pocas horas antes, todo

Era obstáculos: después

Todo lo allanó. Sin duda

Acababa de leer

La Gaceta extraordinaria.

*Rufo.* Las mujeres siempre hacéis

Juicios temerarios. Ello,

No hace mucho que le hablé

De Pedro, que en paz descansa.

*Vic.* Pues ¿qué más quieres? Ya ves

Que mi sospecha es fundada.

*Rufo.* Ya; pero ¡un hombre como él!...

De lauro ornada su sien!  
¡Llorar al bravo soldado;  
Llorar al súbdito fiel  
Que ha derramado su sangre  
Por la patria y por la ley!  
Antes su suerte envidiemos;  
Antes...

*Vic.* Conviene saber  
Que Rufo ya no es carlista,  
Sino amante de Isabel.

*Rufo.* Sí; por Isabel Segunda  
Juro morir ó vencer.

*Eust.* ¿Isabelino te has hecho?  
Muy bien; lo apruebo; muy bien.

*Pilar.* ¡Qué cosas tienen los hombres!  
Mi papá pensaba ayer  
De otro modo.

*Rufo.* ¡Calle el trasto!  
¿Sabe ella...?

*Pilar.* Yo...

*Rufo.* ¡Calle usted!

*Vic.* No vayas á figurarte  
Que porque el ministro... ¿quién?...  
El de hacienda?... le ha nombrado  
Jefe de ¿qué sé yo qué?...  
*Rufo.* Jefe de sección.

*Eust.* ¿De veras?

¡Tantas dichas á la vez!...

¡Ah! Pero dime: y ahora

¿El pésame te dará,

Ó la enhorabuena?

*Rufo.* Ni uno

Ni otro.

*Eust.* Por no errar. Ya ves...

*Rufo.* Tú siempre yerras.

*Eust.* Deseo

Darte gusto.

*Rufo.* ¡Oh qué moler!

¿Quieres darme gusto?

*Eust.* Sí.

*Rufo.* Pues vete de aquí.

*Eust.* Me iré.

Tu voluntad es la mía.

Iré á quitarme este tren

Que respirar no me deja.

¡Uf! Reniego del corsé.

¿Qué diabólica invención!

Ven á desnudarme, ven,

Pilar... (Me echaré en la cama

Hasta la hora de comer.)

## ESCENA IX

DOÑA VICENTA, DON RUFO

*Vic.* ¿Te vas? — Óyeme.

*Rufo.* ¿Qué quieres?  
¿Reñiremos otra vez?

*Vic.* No. Supongo que esa nueva  
Retardará...

*Rufo.* Ya, ya sé  
Lo que me vas á decir.

Mas no pienso suspender

Las diligencias de boda;

Que primero que se den

Las tres amonestaciones

Pasará cerca de un mes,

Y ya entonces...

*Vic.* Norabuena.

No te quiero convencer

Con inútiles razones.

*Rufo.* Yo nunca falto á la fe

De mis palabras, y más

En asuntos de interés.

¿Qué se diría de mí

Si porque heredo...?

*Vic.* Está bien.

Tampoco yo te aconsejo

Que des tu brazo á torcer.

Mas si te pruebo que ese hombre

Es un embrollón; si ves

Probado hasta la evidencia

Cuanto yo te he dicho de él;

Si le oyes, en fin, tú mismo

Con impensado desdén

Renunciar...

*Rufo.* Si tal hiciese,

Puede ser que á puntapiés...

*Vic.* No; no lo digo por tanto.

*Rufo.* Pero tal desfachatez

No es posible en un sujeto...

*Vic.* ¿No? Que me lleve Luzbel

Si para hartarle de injurias

Hoy mismo no te da pie.

*Rufo.* ¿Y podré saber el medio

De que te piensas valer...?

*Vic.* Nada. Hablar con él á solas

Un cuarto de hora; y que estés

Oculto sin que él lo sepa

Donde le oigas.

*Rufo.* De la piel

Del diablo sois las mujeres.

Presumo que alguna red

Piensas tenderle...

*Vic.* Algo hay de eso.

*Rufo.* Tú mentirás...

*Vic.* Mentiré

Si es preciso. Aunque me arriesgue

Á hacer acaso un papel

Desairado, tengo empeño

En quitarle de una vez

La máscara. ¿Vuelves pronto?

*Rufo.* Sí. — Las doce menos seis...

Á la una y estoy aquí.

*Vic.* Entretanto irá Ginés

Á llamarle...

*Rufo.* Es excusado.

Quedó en venir á comer.

*Vic.* Bueno. Si tú condesciendes,

Verás...

*Rufo.* ¡Hacer un pastel

Apenas nombrado jefe!

¿Qué dirá el vulgo soez?

Pero, en fin, porque no digas

Que soy testarudo, haré

Lo que deseas.

*Vic.* Conformes.

Hasta luego.

*Rufo.* Hasta después.

## ESCENA X

DON RUFO

¡Mayorazgo! ¡Qué contento!

¡Jefe de sección! ¡Qué gozo!

¡Y en un día! ¡Qué alborozo!

¡Ah! ¡Cómo en el alma siento

El liberal ardimiento!...

Corriendo, aunque eche la hiel,

Ahora voy, patriota fiel,

Á alistarme en la milicia.

¡Viva la patria! ¡Oh delicia!...

¡Viva la reina Isabel!

## ACTO TERCERO

## ESCENA PRIMERA

DON RUFO, DOÑA VICENTA

*Vic.* ¡Acabarás de venir!

Yo creí que hasta la noche

No volvías.

*Rufo.* Esperando

Ese correo del Norte

Que no acaba de llegar...

Quizá por aquellos montes

La facción le ha interceptado.

¡Si hasta que les den un golpe

Decisivo!... ¡Ah! Dame albricias.

Soy ya *urbano*: el uniforme

Pienso estrenar el domingo;

Sí, más que me cueste el doble. —

Acuérdame que mañana

Me he de dejar el bigote.

*Vic.* Sí, pero lo que urge ahora...

*Rufo.* ¿Qué urge? ¿Qué? Lo que urge...

*Vic.* Oye.

*Rufo.* Es consolidar las patrias

Libertades. ¡Zumbe el bronce!

¡Cruja el parche! ¡Arma, arma, guerra

Desde Irún hasta San Roque!

¡Y que viva...! Vamos, ¿qué hay?

*Vic.* Que esperamos á ese hombre...

*Rufo.* ¿Á qué hombre?

*Vic.* ¿Á don Evaristo.

*Rufo.* Con que ¿te empeñas...?

*Vic.* Sí. Corre.

Entra en ese gabinete,

Que ya es hora...

*Rufo.* Al fin y al postre

Nada has de lograr...

*Vic.* No es fácil

Que yo mi designio logre

Si no haces lo que te digo.

*Rufo.* ¡Meterme á mí en esos trotes

De farsas y..., á mí que soy

Tan franco y naturalote!

*Vic.* ¿Así cumples tu palabra?

Ya son las dos. Anda. Coge

El sombrero y el bastón;

No los vea... Mira; ponte

Junto á la puerta y podrás

Escucharnos; mas si toses

Lo echas á perder.

*Rufo.* ¡Qué diablos!...

¿Será justo que me ahogue

Por tu capricho?

*Vic.* Ya llaman...

¿Á qué esperas? ¿No te escondes?

*Rufo.* Sí. Voy, voy...

*Vic.* ¡Gracias al cielo!

(Se sienta en un sofá.)

Ya entró. ¡Qué posma es el hombre!

## ESCENA II

DOÑA VICENTA, DON EVARISTO

*Evar.* Señora... Usted sola aquí...

Si la incomodo á usted...

*Vic.* ¡Bah!  
Simplezas. ¿De cuando acá  
Me incomoda usted á mí?  
*Evar.* Como esta mañana tuve  
El pesar...  
*Vic.* No hablemos de eso.  
Me incomodé : lo confieso;  
Mas ya se pasó la nube.  
*Evar.* (¡ Cosa extraña ! Me recibe  
Con una amabilidad...)  
De su apreciable amistad  
Yo siento que usted me prive.  
*Vic.* No. De todo me desdigo.  
Yo juzgué mal... Pero ¡ qué !  
¿ No se sienta usted ?  
*Evar.* Sí haré.  
*Vic.* Aquí : en el sofá, conmigo.  
*Evar.* ¡ Tanta dicha !... (Estoy en babia.)  
(*Se sienta.*)  
*Vic.* Para mí es la dicha.  
*Evar.* (¡ Cielos !  
Me ama, está visto : y los celos  
Causaron aquella rabia.  
Pero no sea que me arme  
Algún lazo...)  
*Vic.* (Está suspenso.)  
*Evar.* (Mientras no se explique pienso  
Que no debo aventurarme.)  
*Vic.* Rufo ha salido.  
*Evar.* Ginés  
Me lo ha dicho, amiga mía.  
*Vic.* Dijo que no volvería  
Hasta después de las tres.  
*Evar.* Mucho es que tan tarde...  
*Vic.* Y esa  
Es notable grosería  
Sabiendo que usted debía  
Acompañarle en la mesa.  
¡ Eh ! No me admiro. El hallazgo  
De una rica herencia...  
*Evar.* ¿ Qué ?...  
*Vic.* ¿ Nada sabe usted ?  
*Evar.* No sé.  
*Vic.* Hereda un gran mayorazgo.  
Con eso está que desbarra.  
*Evar.* ¿ De veras ? ¿ Y qué accidente  
Casual... ?  
*Vic.* Le han muerto un pariente  
Los facciosos de Navarra.  
*Evar.* (Vaya en gracia : ya leyó  
La extraordinaria.)  
*Vic.* Noticia  
Dichosa que con delicia  
Mi buen primo recibió.  
No digo yo que no sienta  
De un deudo suyo la muerte;  
Pero del dolor más fuerte  
Consuela una pingüe renta.

*Evar.* Ya; y no por eso mi boda  
Dilatará...  
*Vic.* ¡ Disparate !  
No hay quien de bodas le trate.  
Es lo que más le incomoda.  
Su mujer por mala estrella  
Quiso hablarle del asunto  
Sin cuidarse del difunto,  
¡ Y armó una zambra con ella !...  
« ¡ Boda en día tan aciago !  
¿ Estás dada á Belcebú ?  
Grita. ¿ Y me lo dices tú  
Después del acerbo trago ?...  
¡ Y que en pecho humano quepa  
Tanta crueldad ! Quitá allá.  
¿ Boda ? ¡ Gran Dios ! ¿ Qué dirá  
El muerto cuando lo sepa ?  
Primero es cumplir el luto,  
Y después... Después veremos. »  
*Evar.* ¿ Eso dijo ? (¿ Esas tenemos ?)  
Con que... ¿ el funeral tributó... ?  
*Vic.* En fin, mil sandeces dijo.  
*Evar.* ¡ Oh ! sí. Ya es su bobería  
Proverbial.  
*Vic.* Y yo le oía  
Con singular regocijo.  
Mas ¿ qué mucho si halagaba  
Mis ideas... ?  
*Evar.* (¡ Ah !) ¿ Y por qué ?  
*Vic.* El por qué... yo me lo sé.  
*Evar.* (¡ Cuál me mira !)  
*Vic.* (Este se clava.)  
Usted no puede ignorar,  
Y yo lo negara en vano,  
Que á mi despecho la mano  
Le ofrecieron de Pilar.  
Y no porque usted no es  
Digno de ella, y más ahora  
Que muestra por la que adora  
Tan noble desinterés.  
*Evar.* ¡ Señora, por Dios !...  
*Vic.* Con ella,  
Aunque pobre, usted se casa,  
Y quizá su suerte escasa  
La hace para usted más bella.  
Sí; que si usted dilató  
La boda contra su gusto  
Fué con motivo muy justo.  
Ahora lo conozco yo.  
Y mi primo... ¡ qué contraste !  
Con la herencia tal está  
Que para yerno quizá  
Ni un archiduque le baste.  
Pero, aquí para *inter nos*,  
La chica, como es novicia,  
Le hacía á usted la injusticia  
De no amarle.  
*Evar.* ¿ Es cierto ? ¡ Oh Dios !

Si yo lo hubiera sabido...  
*Vic.* Yo, que á fondo lo sabía,  
No sin razón me oponía  
Al enlace convenido. —  
Y usted allá para sí  
Quizá alguna vez pensó  
Que le aborrecía yo.  
*Evar.* Así, es cierto, lo creí;  
Y el cielo sabe, señora,  
Lo mal que usted me pagaba,  
Que mi alma rendida, esclava...  
*Vic.* Deje usted chanzas ahora.  
*Evar.* ¿ Chanzas ? ¡ Ah ! No...  
*Vic.* Don Faustino  
Está muerto por Pilar.  
Yo la quería casar  
Con él...  
*Evar.* ¿ Y soy yo adivino ?  
Si usted como buena amiga  
Hubiérame dicho : hay esto,  
Yo hubiera dejado el puesto  
Sin importarme una higa.  
¡ Por cierto, gran pesadumbre !  
No era profundo mi amor,  
Sino que ya..., el pundonor...,  
El qué dirán..., la costumbre...  
¿ Y quién sabe si el pesar  
De no encontrar acogida  
En otra alma empedernida  
Á quien no osé declarar... ?  
Pero ¿ es justo que al amor  
Cuidados ajenos roben  
Una viuda amable, joven,  
Que es de la corte esplendor ?  
¿ Por qué desvelarse así  
Buscando á Pilar un novio ?  
No es más natural, más obvio...  
*Vic.* Ya. ¿ El buscarlo para mí ?  
*Evar.* No es menester que lo busque  
Una deidad...  
*Vic.* ¿ Yo deidad ?  
¡ Qué error !... Pero la amistad  
No es mucho que á usted le ofusque.  
*Evar.* (Yo me declaro. Esto es hecho;  
Que es buen negocio la viuda.)  
Señora, mi lengua anuda  
El volcán que arde en mi pecho;  
Mas mis ojos, mi semblante  
Harto anuncian...  
*Vic.* No diré :  
De esta agua no beberé.  
Puede que más adelante...  
*Evar.* No. Esas cosas ¡ pronto, pronto !  
Que el que lo piensa mejor  
Más se chasquea.  
*Vic.* El temor  
De dar con marido tonto...  
*Evar.* Grande lástima sería;  
Que usted, señora, es un linco.  
*Vic.* Yo ya pasé de los quince.  
Soy viuda, jamona y tía.  
*Evar.* Tía, cualquiera lo es;  
Viuda, es glorioso blasón;  
Jamona..., ¡ ponderación !  
Veintiocho años...  
*Vic.* Treinta y tres.  
*Evar.* No.  
*Vic.* Sí tal, don Evaristo.  
*Evar.* Bien. Así las quiero yo.  
De esa edad nos redimió  
Nuestro señor Jesucristo. —  
Y yo sé de un corazón  
Preso en cadena amorosa  
Que de esa boquita hermosa  
Espera su redención.  
*Vic.* Yo no tengo antipatía  
Al yugo del matrimonio;  
Pero si hiciera el demonio  
Que me arrepintiese un día...  
No quiero yo para esposo  
Un señorito mimado,  
Elegante, almibarado,  
Intercadente y dengoso.  
También me causara tedio  
Una yerta senectud,  
Sin pasiones, sin salud...  
*Evar.* Ya. Usted quiere un... justo medio.  
Un hombre de treinta y tantos...  
*Vic.* Sí; de juicio y probidad.  
*Evar.* Justamente esa es mi edad.  
Yo cumplo por todos santos...  
*Vic.* Que esté en el mundo bien quieto,  
Que no tema á maldicientes;  
Que...  
*Evar.* Yo tengo un don de gentes...  
Lo digo á fe de Evaristo.  
*Vic.* Que ni sea una atalaya  
Perpetua de su consorte,  
Que eso no hay quien lo soporte,  
Ni á picos pardos se vaya.  
*Evar.* Y que no se arrogue un mando  
Despótico en demasía...  
*Vic.* Claro está.  
*Evar.* Por vida mía  
Que me está usted retratando.  
*Vic.* Cierto : usted puede alegrar  
Mil prendas...  
*Evar.* Usted no crea  
Que yo...  
*Vic.* Es lástima que sea  
Tan desdeñosa Pilar.  
*Evar.* ¡ Si mi amor no la pretende !  
Ya he dicho...  
*Vic.* Mucho lo siento.  
*Evar.* Repito que no es mi intento...  
(¡ Qué angustia ! Se desentiende.)

*Vic.* Volviendo á mí...  
*Evar.* Sí, sí: á usted.  
*Vic.* Ni quiero un hombre vehemente  
Ni mucho menos un ente  
Frio como esa pared  
Que, sin que sea un Apolo,  
Ya que hemos de vivir juntos,  
Sepa arreglar mis asuntos.  
*Evar.* Para eso me pinto solo.  
¡Negocios! Esa es mi furia.  
Vea usted mi cartapacio;  
Pregunte usted en Palacio;  
Pregunte usted en la curia;  
Y en el gobierno civil;  
Y al ministro; y á mis socios...  
Tengo sobre cien negocios  
Y basto para otros mil.  
*Vic.* Yo soy libre...  
*Evar.* ¡Ah! ¡Peregrina!  
*Vic.* Sin tutores...  
*Evar.* ¡Adorable!  
*Vic.* Sin hijos...  
*Evar.* ¡Incomparable!  
*Vic.* Rica...  
*Evar.* ¡Celestial! ¡Divina!  
*Vic.* Yo de negocios no entiendo...  
*Evar.* Ni eso es cosa de mujeres.  
¡Y en la edad de los placeres!  
¡Qué dolor! Eso es horrendo...  
*Vic.* Luego... la maledicencia...  
*Evar.* ¡Pues! Rica, joven y viuda...  
*Vic.* ¿Debo casarme?  
*Evar.* Sin duda.  
*Vic.* ¿De veras?  
*Evar.* Y con urgencia. —  
¡Ah! Mi pecho se commueve...  
*Vic.* ¿Y por qué?  
*Evar.* Si no temiera...  
*Vic.* ¿Á quién?  
*Evar.* Si yo me atreviera...  
*Vic.* ¿Qué hace usted que no se atreve?  
*Evar.* Sí, aunque la suerte fatal...  
Mas... ¿no siente inclinación  
Ese viudo corazón  
Á ningún feliz mortal?...  
*Vic.* ¿Soy por ventura de piedra?  
Mas soy dama, y una dama  
En silencio pena y ama,  
Que austero pudor la arredra.  
*Evar.* ¡Ah! no más. Ese mirar,  
Dulce, apacible, expresivo,  
Fatídico, decisivo  
Me acaba de derrotar.  
Sí, sí; yo soy el que inspiro  
Tanto amor, tanto interés.  
Mirame, hermosa, á tus pies.  
Di que me amas..., ó aquí expiro.  
*Vic.* ¡Ah! ¡Loado sea Dios!

Silencio... Usted no repara...  
Alce usted... Si alguno entrara  
Y así nos viera á los dos...  
*Evar.* ¡Por Dios, por la Virgen madre  
Ámeme usted!  
*Vic.* ¿Y Pilar?  
*Evar.* No la puedo atravesar.  
Á ti, sola á ti...  
*Vic.* ¿Y su padre?  
*Evar.* ¿Su padre? ¿Ese mentecato?  
Á tener voz el don Rufo  
Sería excelente bufo,  
Pero bufo caricato.  
Á emparentar con ese hombre  
No sé qué signo funesto  
Me arrastró. Ya le detesto;  
Ya ni quiero oír su nombre.  
*Vic.* ¡Bien! ¡Bien!  
*Evar.* Á fe de Evaristo  
Que no hay en la capital  
Más ridículo animal.  
*Rufo.* ¡Por vida del que ató á Cristo!  
*(Desde la puerta, apareciendo de  
improviso.)*

## ESCENA III

DOÑA VICENTA, DON RUFO,  
DON EVARISTO

*Evar.* ¡Don Rufo! ¡Y me estaba oyendo!  
*Rufo.* Oiga usted, so badulaque...  
*Vic.* ¡Mi primo! ¿Quién lo pensara?  
*(Á don Evaristo.)*  
¡Hemos echado un buen lance!  
*Rufo.* Proyectista de memoria,  
Trapalón, cajón de sastre,  
¡Yo mentecato! ¡yo bufo!  
¡Yo animal!... ¡Voto á mi sangre!...  
*Evar.* Don Rufo, lo dicho dicho.  
Siento que usted se amostace,  
Mas si no fuera curioso  
No hubiera oído...  
*Rufo.* ¡Faraute!  
*Evar.* No alborotemos...  
*Rufo.* ¡Fantasma!  
*Vic.* Vamos; haya paz...  
*Rufo.* ¡Pedante!  
¡Ministerial! ¡Pastelero!  
*Evar.* ¿Qué dice ese necio?...  
*Vic.* Baste...  
*(No puedo tener la risa.)*  
*Evar.* *(Ese sonreír amante  
Me anima.)* Señor don Rufo,  
Calle usted y no me saque  
De mis casillas. ¡Cuidado!...

## ESCENA IV

DON RUFO, DON EVARISTO

*Rufo.* ¿Aun me la echa usted de jaque?  
Váyase de aquí el hambriento...  
*Evar.* ¡Señor don Rufo!  
*Rufo.* ¡Á la calle!  
*Evar.* Usted no me puede echar  
De esta casa, y aunque rabie  
Entraré yo en ella mientras  
Otra cosa no me mande  
Esta señora, á quien rindo  
Mi pecho en digno homenaje  
De sus gracias.  
*Vic.* Agradezco,  
Señor mío, esa galante  
Cortesía; pero yo  
No apadrino á charlatanes.  
*Evar.* ¡Qué oigo! ¡Señora! ¿Es po-  
[sible?...  
¿Usted?... ¡Cómo!... Ese lenguaje...  
*Vic.* El que usted merece. ¿Cómo  
Pudo usted imaginarse  
Que yo le pudiese amar?  
Si á mi despecho un instante  
He escuchado sus simplezas,  
Mostrándole que en el arte  
De astuta coquetería  
Cualquiera mujer es hábil,  
Íbame en ello no menos  
Que el desengaño de un padre  
Obcecado, y la ventura  
De mi sobrina; de ese ángel  
Puro, inocente, inmolado  
Á torpe codicia infame.  
Nunca he gustado de farsas;  
Las odio, pero no es fácil  
Sin imitarlos quitar  
La máscara á los farsantes.  
Mi inocente estratagema  
Por dicha no ha sido en balde,  
Y usted vencer se ha dejado  
Por sus vicios dominantes,  
Avaricia y vanidad.  
Tienda usted en otra parte  
Sus redes, que aquí ya está  
Conocido; y si algo valen  
De una mujer las lecciones,  
Aun me atrevo á aconsejarle  
Que sea menos ansioso  
Y más cauto en adelante,  
Porque las paredes oyen;  
Y honra y provecho no caben  
Dentro de un saco; y los tontos  
No sirven para intrigantes.

*Evar.* ¡Pérfida mujer!  
*Rufo.* ¡Lucido  
Ha quedado usted, compadre!  
*Evar.* No es tan terrible infortunio  
El que una mujer me engañe  
Para que yo como un niño  
Me desespere y me mate;  
Que para darme el desquite  
Mujeres hay á millares.  
Y dado que á mí la mosca  
Que usted piensa me picase,  
Á bien que tengo en mi mano  
El medio de consolarme  
Sin salir de aquí.  
*Rufo.* Pues ¿cómo?  
*Evar.* No hay una cosa más fácil.  
Haciendo que usted se cuelgue  
De despecho.  
*Rufo.* ¡Disparate!  
*Evar.* Con que... ¿disparate? Allá  
Lo veredes, dijo Agrajes.  
¿Se acuerda usted de la nueva  
Que le di dos horas hace?  
*Rufo.* Sí; que me hablan nombrado  
Jefe de sección.  
*Evar.* ¡Qué diantre!...  
No hay tal nombramiento.  
*Rufo.* ¡Cómo!  
*Evar.* Sin duda quiso mofarse  
Quien me lo dijo. Al contrario,  
Ha quedado usted cesante.  
*Rufo.* ¿Será cierto? ¡Yo!... ¿Qué  
[prueba?...  
*Evar.* Yo, que hablando en buen ro-  
[mance,  
Dudaba mucho que á un *ultra*  
Con tal empleo agraciasen...  
*Rufo.* Al grano, y nada de apodos;  
Al grano.  
*Evar.* Para informarme  
Acudo á la Aduana á tiempo  
Que uno de los oficiales  
Amigo mío salía,  
Y me dice: «En este instante  
Ha venido el reglamento.  
Yo asciendo, y don Juan, y Suárez...  
¿Y don Rufo? interrumpí. —  
¿Quién? ¿Ese viejo vinagre?...»  
*Rufo.* Nada de apodos he dicho,  
Y acabemos con mil pares  
De demonios.  
*Evar.* Pues, en suma,  
Ha pasado usted á la clase

De excedentes.

*Rufo.* No es posible.  
No espere usted que me trague  
Esa píldora. ¡Qué ruín  
Venganza, qué miserable!

*Evar.* Quizá esté engañado yo,  
Pero usted puede enterarse  
Por sí mismo; que aquí traigo,  
Para que tampoco falte  
Este obsequio, la plantilla  
Impresa en muy buen carácter  
De letra. ¿Usted gusta?...  
*Rufo.* Venga.

(*Le arrebató el impreso que ha sacado del bolsillo, y lo lee con afán.*)

«Ministerio de...»

*Evar.* Adelante.  
*Rufo.* (¡ Santos cielos!...) «Enterada  
Su majestad que Dios guarde,  
La reina gobernadora...»

*Evar.* ¡ Eh! Preámbulos aparte.  
Al grano.

*Rufo.* «El bien de los pueblos...  
Em... la penuria... Em... las bases...  
Em... y habiendo consultado...  
Em... ministros... y el dictamen...  
Em... se ha dignado...»

*Evar.* A la vuelta.  
Para que usted no se canse  
Le señalaré... Aquí está  
Su nombre de usted.

*Rufo.* ¡ Cesante!  
¡ Ah! reniego de mi suerte  
Y del...

*Evar.* Eh, que usted lo pase  
Muy bien, y por muchos años  
La goce.

*Rufo.* ¡ Asesino! ¡ Cafre!  
*Evar.* Será enhorabuena. Abur. —  
¡ Ah! Si quiere usted dar parte  
A sus amigos, aun puedo  
Más impresos regalarle.  
Un recadito y le envío  
Dos docenas de ejemplares.

## ESCENA V

DON RUFO

¡ Bribón!... Soy hielo; soy piedra.  
No tengo gota de sangre  
En las venas. ¡ Yo excedente!  
¡ Yo, que pocas horas hace  
Me figuré!... — ¡ Si está visto!

(*Paseándose como loco.*)

No es posible que esto marche.  
No hay justicia; no hay pilotos  
Que dirijan esta nave.  
La cosa no dura un mes.  
España va á dar al traste.  
Tendremos restauración...

*Párase de repente con muestras de aflicción.*)

¡ Pero entretanto el que cae!...

(*Vuelve á pasearse muy agitado.*)

¡ Sí, señor! ¡ Haya reformas!  
¡ Vengan planes, vayan planes!  
Y ninguno da en el hito.  
¡ Oh! Si yo fuera... ¿Qué traes?

## ESCENA VI

DON RUFO, DOÑA EUSTAQUIA

*Eust.* La comida...

*Rufo.* Hoy no se come.

*Eust.* Sí, querido, que ya es tarde.

*Rufo.* Déjame en paz, que no estoy

Ahora...

*Eust.* ¡ Que así te afanes,

Que te alborotes así

Por cosas que nada valen!

*Rufo.* ¿Nada, eh? ¡ Nada! ¡ Voto á  
[brios!...

¡ Voto á abríos!...

*Eust.* Eh, no te enfades.

Ya sé yo que el patriotismo

Es una virtud laudable.

*Rufo.* ¡ Patriotismo!

*Eust.* Y que la gala

De los súbditos leales...

*Rufo.* ¡ Gala! Sí; ¡ la Magdalena

Está para tafetanes!

*Eust.* Ya sé que estamos de luto.

Yo hablo de galas morales...

*Rufo.* ¿Moralas has dicho? ¡ Infierno!

No vuelvas nunca á nombrarme

Al tal Morales. Por él,

Por sus intrigas...

*Eust.* ¿Qué le hace?

¿Faltan brazos á la patria?

Basta que el tuyo consagres

Á defender sus sagrados

Derechos sin empeñarte

En convertir...

*Rufo.* ¡ Voto á...! ¡ Esfinge!

¿Ahora con eso me sales?

*Eust.* ¡ Pero, hombre!... yo... Vaya, vamos

Á comer; sí, que esto es antes

Que la milicia, y la reina.

## ESCENA VII

DOÑA EUSTOQUIA, PILAR, DON RUFO

*Rufo.* ¡ Ah! Me vuelve el alma al cuerpo.)

Trae, dame esa carta... Escucha.

¿Por qué vienes tan contenta?

¿Te alegras tú por ventura

De la muerte de mi primo?

No hiciera otro tanto Judas.

*Pilar.* ¿Yo? ¡ Jamás! Pero confieso

Que mi justa pena endulza

La idea de verme libre

De la funesta conyunda...

*Rufo.* Entiendo, hija mía. El tal

Don Evaristo es un púa...

Dicha ha sido conocerle

Con tiempo. Alabo la industria

De tu tía. — Ahora veamos

Lo que dicen... ¡ oh amargura!

En esta carta.

(*Abre la carta y lee.*)

La firma

Es de don Miguel de Urrutia.

Leamos. — « Pamplona, doce...

Querido Rufo... » ¡ Qué angustia! —

« Querido Rufo, con harta

Aflicción tomo la pluma

Para anunciarte la muerte... »

Murió, sí; ¡ murió! no hay duda.

« De mi amigo y primo tuyo

Don Pedro Garcés... » — Se nublan

Mis ojos. — « De Marchamalo. » —

¡ Oh dolor! — « En la Borunda

Cayó herido de una bala

Tomando con su columna

Un puesto enemigo al grito

De viva Isabel Segunda.

Conducido en parihuelas

Á esta plaza... » ¡ Oh prematura

Muerte! ¡ Oh pérdida cruel

Que en un piélago me inunda

De lágrimas!... ¡ Ay! Al menos

Yo te daré sepultura

Digna de tantas virtudes,

Ya que no puedo á la tumba

Arrancarte, y cada día

Un credo, una salve y una

Ave María te lo juro

Rezar por tu alma difunta...

Quiero decir, por tu cuerpo,

Que en las celestes alturas

Canta ya entre ángeles tu alma :

¡ Gloria al Señor! ¡ Aleluya!

Prosigamos. — « Á pesar

De la diligencia suma

Que en su curación se puso,  
Era tal y tan profunda  
La herida, que á los tres días  
Falleció..., pero con mucha  
Resignación... » Eso sí.  
En medio de la trifulca  
De las armas nunca Pedro  
Desmereció de su alcurnia  
En eso de buen cristiano,  
Y hombre de costumbres puras,  
Y... Prosigamos. — « Dos horas  
Encerrado con el cura,  
Fervoroso, arrepentido  
Se confesó de sus culpas. » —  
¡Sus culpas! Pues... ¡Si era un santo! —  
« Em... confesó...; y de resultas  
Del penitente coloquio  
Se celebró con premura  
Su casamiento... » — ¿Qué es esto? —  
« Con Hermenegilda Orduña... »  
¡Dios del cielo! ¿Estoy soñando? —  
« Antigua criada suya,  
De la cual tuvo seis hijos... »  
¿Esto más? ¡Mujer injusta!...  
« Que reconoció don Pedro  
In articulo... » — ¡Qué furia! —  
« Mortis. » — ¡Oh maldad! ¡Oh infamia!  
¿Y aquella sangre circula  
Por mis venas? ¡Mal pariente!  
¡Mal hombre! ¡Traidor! ¡Enjundia  
De hiena! ¡Casarte á posta  
Y así..., con cualquier piruja  
Por desheredarme! Y, digo,  
¡Cómo fué poco fecunda  
La dichosa Hermenegilda!

(*Sigue leyendo para sí.*)

*Eust.* Por cierto que es cosa dura;  
Pero al cabo esta mañana  
Tú no esperabas ninguna  
Herencia ni de tal hombre  
Te acordabas. Da por nula  
Tu breve esperanza, y Cristo  
Con todos.

*Rufo.* ¡Negra fortuna!  
¿No te hartas de perseguirme?  
Ni siquiera una tahulla  
De tierra, ni un solo harapo  
Me deja. ¡Oh! ¡Dios le confunda!

*Pilar.* ¡Padre!  
*Eust.* Calla.

(*Á Pilar en voz baja.*)

*Rufo.* ¡Hereje! ¡Ateo!  
*Pilar.* ¡Padre, por Dios!... ¿Usted insulta  
Sus cenizas? ¿No mandaba  
La religión por ventura  
Que reconociese...?

*Rufo.* No;

Que los hombres de mi cuna  
De semejantes pecados  
Con pan bendito se curan.  
Bastaba que señalase  
Á aquella tarasca inmunda  
Una pequeña pensión,  
Y los chicos... á la inclusa.

*Pilar.* Pero...

*Rufo.* Calla. Estoy bramando;  
Estoy que... ¡Calla tú, bruja!

*Eust.* ¡Si no he chistado siquiera!

*Rufo.* Todos contra mí conjuran.

¿Ni rabiar podré en mi casa?

¿Tendré yo que irme á una gruta?

*Pilar.* Pero así ¿qué logra usted

Sino hacer su desventura

Mayor?...

*Rufo.* ¡Dale! ¡Si no quiero

Reflexiones ni preguntas!

*Eust.* ¿Adónde vas?

*Rufo.* Al abismo,  
Donde no os vea ni os sufra.

### ESCENA VIII

DOÑA EUSTAQUIA, PILAR

*Pilar.* ¡Ah! Sigámosle, no sea,  
Mamá, que haga una locura,

*Eust.* No. Guárdate de seguirlo,

Que es un crimen sin disculpa

Contrariar la voluntad

De los padres. Tu importuna

Solicitud ¿qué alcanzara

Sino hacer mayor su angustia,

Su despecho? Yo que le amo

Con la más cordial ternura,

Á solas con su dolor

Le dejo, pues de eso gusta.

Ea, vamos á comer.

Ya que Dios nos atribula

Con tantas penas, conviene

Para sostener la lucha

Fortalecernos.

*Eust.* ¡Comer,

Señora, cuando está una

Viendo á su padre...!

*Eust.* ¡Qué! no.

Se le pasará la murria.

¿Vienes?

*Pilar.* No; no tengo gana.

Coma usted.

*Eust.* ¡Qué criatura!

Si te pones mala, luego

No me echas á mí la culpa.

### ESCENA IX

PILAR

Pero, Dios mío, mi padre  
¿Por qué ha de irritarse así?  
¿No son primero los hijos  
Que los primos? Y si al fin,  
Gracias á Dios, no nos falta  
Para un decente vivir,  
¿Qué motivo...?

### ESCENA X

PILAR, DOÑA VICENTA

*Vic.* Pilarcita,  
Me alegro de verte aquí.

*Pilar.* ¿Y papá? ¿No sabe usted...?

*Vic.* Me lo acaba de decir,

Y yo he logrado calmarle,

Que hace gran caso de mí

Aunque antes me aborrecía,

Gracias al dichoso ardid...

Ahora aprovechar debemos

Coyuntura tan feliz.

El obstáculo más grande

Se venció. Ya el galopín

De don Evaristo huyó

Para siempre; y pues á ti

No te disgusta el amable

Don Faustino, que en la lid

Queda vencedor...

*Pilar.* Yo..., tía...

*Vic.* Te pones como un carmín:

Buena señal.

*Pilar.* Pero... Yo...

*Vic.* Ya le he mandado venir.

*Pilar.* ¡Jesús, tía!

*Vic.* Es necesario

Que os expliquéis.

*Pilar.* Pero si...

*Vic.* Ya va á llegar.

*Pilar.* Otra vez...

*Vic.* Hoy; ahora. ¡Qué pueril

Cortedad!

*Pilar.* Pero ¿qué prisa

Tenemos?

*Vic.* Ya siento abrir.

*Pilar.* ¡Oh Dios!

*Vic.* Ya escucho su voz.

¡Buen ánimo! — Ya está aquí.

### ESCENA XI

DOÑA VICENTA, PILAR,  
DON FAUSTINO

*Vic.* Ea, ya llegó el momento,  
Amoroso paladín.

Ya os da vuestra dama audiencia.

Pedid el ansiano sí.

Solos os dejo. — Cuidado

Con traspasar el confín

De lo lícito y honesto;

Que estaré observando allí.

Sed vos casta Melisendra;

Vos, rendido Belianís.

Cuidado con algún lance

Romántico á lo *Antoni*;

Y adiós, que el tiempo se pasa

Y el drama toca á su fin.

### ESCENA XII

PILAR, DON FAUSTINO

*Faust.* Sol de mi corazón, ángel de amo-  
[res,

¿Podré esperar que con afable rostro

Oigas la voz del que rendido y ciego

Adora tus encantos? Uno solo

Plácido acento de tu dulce boca

Puede elevarme de la gloria al colmo,

Ó allá en los antros del dolor eterno

Abismarme cruel. Sí; que no pongo

Sólo en tus manos la precaria dicha

Que el hombre anhela en el terrestre globo.

Tú eres el astro ya que mi alma ardiente

Ha de ensalzar hasta el celeste solio,

Ó por siglos de siglos sin clemencia

Á las garras lanzarme del demonio.

*Pilar.* ¡Ah! Me hace usted temblar.

*Vic.* Criatura frágil,

No de las almas árbitro dispongo;

Mas si Dios infinito, omnipotente,

De oír se digna mis humildes votos,

Lejos de ir al infierno, don Faustino,

Ni siquiera irá usted al purgatorio.

*Faust.* ¡Oh, paloma torcaz sin hiel nacida!

Yo no merezco de tu planta el polvo

Reverente besar. ¡Qué! ¿no rehusas

Servirme en este mundo transitorio

De norte y de fanal? ¡Dios te lo premie!

Ya este pobre bajel que se iba á fondo

Puede, surcando el proceloso piélago,

De los vientos triunfar y los escollos.

Tu amor, virgen de paz...

*Pilar.* No he dicho tanto,